

## Descripción de la documentación gráfica

**1. Reina Puabi.** Dibujo a tinta china sobre papel, 105x75 cm. Colección Kunsttuileen Rotterdam (2020). En las tumbas reales de Ur (ca. 2600 AC) se encontraron los restos de una mujer y, junto a ella, un sello cilíndrico de lapislázuli con su nombre inscrito (Pu-abi). Esta es la primera instancia de escritura al servicio de la reproducción de sonidos fonéticos en la historia. El hecho de que se trate de un nombre propio revela la conexión entre el origen de la escritura y el deseo de posteridad.

**2–5. Obra gráfica.** Dibujos a tinta china sobre papel, dimensiones variables (2017–23). Mi obra gráfica trata sobre la naturaleza común de la escritura y el dibujo, la conexión que ambas mantienen con la memoria y la muerte, en tanto que ambas constituyen marcas, trazos de una presencia corporal ahora ausente. El dibujo aparece como un medio a través del cual expresar un deseo de posteridad, de ser recordado más allá de la muerte. Títulos por orden de aparición: *Reina Puabi*; *Trilogía roseta*; *The Writing is on the Wall*; *Esqueleto Pompeya*; *Entrada al inframundo*, *Estrella de Inanna*, *El sol*, *Bulla*, 13 junio 2015.

**6–7. Prop Cards.** Serie de 22 dibujos a tinta china sobre tablillas, 9x17 cm cada una (2019–23). Cada una de estas tablillas funciona como elemento que se puede activar en una performance. El número total de tablillas, 22, resuena con los arcanos mayores del Tarot, en el sentido de que cada imagen, aparte de su sentido propio, gana una mayor significación en combinación con las demás.

**8–11. Cabezas.** Serie de esculturas, arcilla sin cocer, 50x30x25 cm cada una aprox. (2021–en progreso). Cada escultura representa un personaje histórico: monje medieval irlandés, imán otomano, sacerdote zoroastro, bibliotecario de Ebla. Asimismo, pueden ser activadas como elementos de una performance narrativa que cuenta episodios clave en la historia de la lectura y la escritura, así como procesos performativos que, contra toda probabilidad, se han desarrollado durante enormes cantidades de tiempo.

**12. Juego real de Ur.** Escultura, arcilla sin cocer, 45x25x10 cm (2019). Este juego de mesa fue popular en Mesopotamia hace 5000 años. Los momentos de emoción y tensión estratégica sitúan al jugador moderno en el estado mental de aquellos que sintieron lo mismo cuando jugaron al mismo juego hace milenios, creando una conexión performativa y trans-temporal con el pasado remoto.

**13–14. ¿Si pudieras predecir el futuro, compartirías tu conocimiento?** Serie de 6 esculturas, arcilla sin cocer, 24x24x20 cm cada una, aprox. (2020–22). Cada pieza representa una parte del cuerpo donde se puede leer el futuro: mano, pie, hígado, intestinos, uñas y frente. La adivinación se define como una manera de lidiar con la incertidumbre social y cognitiva. Mi interés se enfoca en la adivinación como expresión de un deseo de predictibilidad y control del futuro.

**15. Tablilla LB 2544.** Réplica exacta en 3-D de una tablilla cuneiforme de 3900 años de antigüedad, 10x17x4 cm (2022). Gracias a una investigación en el Instituto Neerlandés para el Oriente Próximo (Leiden), he podido estudiar su colección de tablillas de arcilla cuneiforme (ca. 3000 piezas) e identificar una que contiene cincuenta presagios con predicciones para la situación “si un hombre abre un pozo” – relacionado con el miedo a excavar un pozo y dar por accidente con la tierra de los muertos.

**16. Bucrania.** Poliestireno expandido, yeso, alquitrán, 105x40x45 cm. Çatalhöyük es la ciudad más antigua del mundo (9400–8000 a. C., actual Anatolia). Tenía 5.000 habitantes y casas sofisticadas que albergaban pinturas murales, relieves y bucrania (esculturas hechas con cráneos de toro y yeso pintado). Esta escultura reproduce esas técnicas originarias en la antigüedad más remota. Çatalhöyük no tenía un centro de poder, ni político ni religioso. Todas las casas están distribuidas uniformemente. Sabían de agricultura, pero lo tomarían y lo dejarían dependiendo de su mejor conveniencia. Esta ciudad es la prueba de que la agricultura no implica una cadena inevitable de causalidad que conduce a la estratificación social, la propiedad privada, el poder y la desigualdad.

**17. Entrada al inframundo.** Pintura mural, 230x160 cm aprox. Otty Park Gallery, Amberes (2022). Pintar en los muros es algo que la gente de virtualmente cualquier entorno cultural se ha visto inclinada a hacer desde el comienzo de la misma humanidad. Este mural representa la entrada al inframundo mesopotámico. Ellos creían que, tras la muerte, solo existía el infierno, y que tenía una localización geográfica muy precisa, apenas a un metro o dos en el subsuelo.

**18. Meskalamdug.** Instalación performativa. A Tale of a Tub, Rotterdam (2020). Una pintura mural y la escultura llamada *Pan negro* integran esta instalación. Solicité al comisario (Tiago de Abreu Pinto) y a la galería que no escribieran nada sobre esta obra. La contextualización se ofrecía de forma oral por el performer iraquí Akram Assam, con una performance narrativa en momentos específicos a lo largo de la exposición.

**19. No moriré completamente.** Instalación performativa. Het Wilde Weten, Rotterdam (2022). El manuscrito original de mi novela *No moriré completamente* se muestra como el elemento central de una instalación, junto con murales, dibujos y esculturas que emanan de su narración. Reflexión sobre la muerte, la memoria y la escritura, que cuenta la investigación de la ejecución extrajudicial de mi abuelo durante la Guerra Civil Española.

**20. La fantasía de la novela.** Instalación performativa. Palacio de La Madraza, Granada (2022). *La fantasía de la novela* es el segundo volumen de la adaptación de mi tesis doctoral en dos libros – y que lleva por título *La novela de artista: La novela como medio en las artes visuales* (Mousse Publishing). En *La fantasía de la novela*, mi investigación se escribe como una novela de misterio, donde el protagonista se identifica con un detective que intenta comprender las condiciones bajo las cuales un artista decide ponerse a escribir, y cómo tal cosa es posible en un contexto artístico.

En esta instalación, un ejemplar de mi novela se sitúa en el centro de un grupo de murales, cada uno de los cuales representa una escena extraída del argumento – el cual contextualiza las imágenes en una narrativa común.